

# María la Hija de Sión en el relato de la Anunciación

P. Lic. Gabriel Barros, IVE

*«Resplandecía claramente ante el Eterno,  
el cual había asociado a esta escondida “hija de Sión”  
al plan salvífico que abarcaba  
toda la historia de la humanidad»<sup>1</sup>*

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene por objeto presentar desde un punto de vista filológico y exegético el cumplimiento en María Santísima en el relato de la Anunciación de los Oráculos Proféticos de la Hija de Sión.

En efecto, uno de los más hermosos y gloriosos oráculos proféticos que encontramos en el A. T. es este que es dirigido a la *Hija de Sión*, [בֵּית-צִיּוֹן], expresión que aparece veintiséis veces en el A.T., y de gran importancia en los libros sagrados<sup>2</sup>. En el A.T. el título de Hija de Sión era utilizado para designar a Israel, pueblo elegido, en el contexto de la Alianza con Dios. En el N.T., como observaremos en nuestro estudio, María concibe en su seno al Hijo de Dios y comienza así la nueva economía de la salvación, prefigurada ya por Israel, y se transforma en la Madre e Hija de Sión. «El título “Hija de Sión” obtiene su sentido pleno en María,

---

<sup>1</sup> SAN JUAN PABLO II, *Redemptoris Mater*, 3.

<sup>2</sup> Para corroborar su importancia, basta considerar el uso que de ella hacen los profetas mayores y menores, y en diversas épocas. Así por ejemplo aparece frecuentemente en Miqueas, en la segunda mitad del s. VIII a. de C. Posteriormente aparece usada por Isaías en los siglos V-IV a. de C. Finalmente es usada por Jeremías, Joel, Sofonías y en los salmos.

en cuanto ella representa el punto del cumplimiento escatológico de la Iglesia, el nuevo Israel»<sup>3</sup>.

Por su uso frecuente y diverso es que nos parece importante estudiar ésta profecía, si bien no pretendemos considerar todos los textos en los cuales aparece, sino solamente en aquello que se cumple en la Anunciación (So 3,14-17; Jl 2,21-27; Za 2,14<sup>a</sup>; y 9,9; Lc 1,26-38).

Es deber aclarar que en otras recurrencias, el sintagma *Hija de Sión* como anuncio profético tiene otros cumplimientos e interpretaciones de aquella que proponemos aquí. A saber, durante la entrada triunfal de Jesús en Jerusalem, la ciudad santa es llamada tal por Mateo. En efecto, creemos fehacientemente que el Espíritu Santo pudo en una frase o palabra decir mucho más que aquello que cualquier intérprete pueda proponer.

## 1. El oráculo en la proclamación de Sofonías 3,14-17

**Sofonías 3:14-17** <sup>14</sup> «**¡Alégrate, hija de Sión!** ¡Da voces de júbilo, Israel! ¡Gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén! <sup>15</sup> **Yhwh ha retirado su juicio contra ti; ha echado fuera a tus enemigos. **Yhwh es Rey de Israel en medio de ti; no temerás** ya ningún mal.** <sup>16</sup> **En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: “¡No temas, Sión, que no se debiliten tus manos!”.** <sup>17</sup> **Yhwh está en medio de ti; ¡él es poderoso y te salvará!** Se gozará por ti con alegría, callará de amor, se regocijará por ti con cánticos».

---

<sup>3</sup> I. DE LA POTTERIE, *La Anunciación del Ángel a María en la narración de San Lucas*. Actas de la Jornada Bíblica *Biblia y Hermenéutica* (San Rafael 1998) 142.

## 2. La lectura de los oráculos de la Hija de Sión en la Literatura Intertestamentaria y en los Santos Padres

Ya la literatura Judía entendió estos oráculos proféticos con un sentido mesiánico, así puede corroborarse en algunos apócrifos del A.T. Los textos que citamos eran bien conocidos en el judaísmo<sup>4</sup>.

Por su parte también los padres vieron el cumplimiento cristológico de estas profecías San Justino<sup>5</sup>, San Ireneo de Lion<sup>6</sup>, San Ambrosio<sup>7</sup> y San Agustín: «... Cristo le pertenecía a la Virgen María, en la cual para ser hombre asumió la humana naturaleza. De la ciudad otro salmo dice: “Madre Sión, dirá el hombre, y el hombre ha nacido en ella, y el Altísimo le ha hecho estables sus fundamentos”<sup>8</sup>. El Altísimo es ciertamente Dios. Y por esto Cristo Dios, antes que en aquella ciudad se hiciese hombre en María, Él mismo le hizo estables fundamentos en los Patriarcas y Profetas»<sup>9</sup>.

En la Edad Media San Bernardo en su homilía *In Laudibus Virginis Mariae*, donde ofrece espléndidas meditaciones sobre el anuncio del ángel Gabriel a María, alaba a María con las palabras de Za 9,9. «Ahora oh Virgen, tú has oído y conoces el modo en el cual se cumple el hecho, maravilloso, alegre. “Alégrate pues, oh Hija de Sión, exulta plenamente, oh Hija de Jerusalén”»<sup>10</sup>.

---

<sup>4</sup> Las citas compuestas, muestran que los textos eran considerados en general, tal vez citados de memoria, pero siempre presentes en la espera mesiánica.

<sup>5</sup> SAN JUSTINO, *Prima Apología*, 35 (PG 6, 383-386). San Justino hace pronunciar a Sofonías la profecía de Za 9,9. En su citación él ha añadido humilde respecto a la versión de la LXX. Cf. C. BURINI, *Gli apologeti greci* (Roma 1986) 116.

<sup>6</sup> E. PERETTO, *Ireneo di Lione. Epideixis. Antico Catechismo agli adulti, introduzione, traduzione e commento* (Roma 1981) 161.

<sup>7</sup> SAN AMBROSIO, *De excessu fratris*, I, 11 (ed. BANTERLE XVIII, Milano-Roma 1985) 30-31.

<sup>8</sup> Sal 86,5.

<sup>9</sup> SAN AGUSTÍN, *La Ciudad de Dios*, XVII, 16 (BAC 17; Madrid 1988) 386.

<sup>10</sup> SAN BERNARDO, *In Laudibus Virginis Mariae*, IV, 8 (SC 390; Paris 1993) 224.

## 2. MARÍA LA HIJA DE SIÓN EN EL RELATO DE LA ANUNCIACIÓN

### 1. La discusión sobre el Género Literario<sup>11</sup>

Como primer momento de nuestro estudio exegético, nos parece oportuno estudiar el género literario que encontramos en el relato de la Anunciación. Entendemos género literario no en contra de la historicidad del relato, sino como un modo de expresarse del autor sagrado que la exégesis católica no puede descuidar sin gran detrimento<sup>12</sup>.

Algunos estudiosos como R. Brown<sup>13</sup> han propuesto que aquí tenemos un anuncio de nacimiento tal como en el Antiguo Testamento Dios le hace saber a Abraham que su mujer Sara, sería madre de un hijo, Isaac (Gén 17,15-19). Según R. Brown, de acuerdo a este modelo literario el ángel le anuncia a María que sería la madre del Mesías.

Una segunda posibilidad, es la propuesta por K. Stock<sup>14</sup>, según quien, el pasaje de la Anunciación es un relato de vocación, como encontramos en el caso de la vocación de Gedeón (Jue 6,1-16). La Anunciación posee en efecto ciertos elementos que coinciden con la forma literaria de la vocación de Gedeón y que oportunamente estudiaremos. Su propuesta es la más aceptada entre los estudiosos.

---

<sup>11</sup> Cf. I. DE LA POTTERIE, *La Anunciación del Ángel a María en la narración de San Lucas*. Actas de la Jornada Bíblica *Biblia y Hermenéutica* (San Rafael 1998) 146-147.

<sup>12</sup> Cf. PIO XII, *Divino Afflante Spiritu*, 25.

<sup>13</sup> Cf. R. BROWN, *La Nascita del Messia secondo Matteo e Luca* (Assisi 1981) 200-203; 391-398.

<sup>14</sup> Cf. K. STOCK, "Die Berufung Marias (Lk 1,26-38)", *Bib* 61 (1980) 457-491.

## MARÍA LA HIJA DE SIÓN...

Una tercera forma, está en lo que se llama un género mixto, mezcla de un relato de vocación y de un relato de anuncio maravilloso<sup>15</sup>.

Nos parece que la novedad que implica la Anunciación del ángel y la Encarnación que está por ocurrir supera todo género, dado que se llama a la Virgen María a una vocación tan especial, llegar a ser virginalmente la Madre del Mesías, el modo en el cual se le anuncia este misterio deberá también ser muy especial. No obstante que en nuestro relato observamos elementos de ambos géneros y elementos que superan todo género por la novedad que implica la Encarnación.

### **2. El saludo del Ángel y el reclamo a los Oráculos sobre la Hija de Sión**

Tres son los tipos de relaciones que observamos entre la Hija de Sión y la Virgen María en la Anunciación y que fundamentan nuestra tesis, a saber:

1. El Saludo *χαίρε Μαρία κεχαριτωμένη*. 2. Otros paralelismos literarios. 3. Igualdad de contenido.

#### **2.1 El saludo *χαίρε Μαρία κεχαριτωμένη***

##### **Χαίρε: igualdad semántica.**

El primer punto de contacto con los oráculos de Zacarías, Sofonías y Malaquías es la palabra *χαίρε* (alégrate), que es el saludo con el que el arcángel Gabriel se dirige a María. La salutación angélica es la invitación hecha a María a regocijarse por la venida inminente del Mesías.

---

<sup>15</sup> Cf. I. DE LA POTTERIE, *La Anunciación del Ángel a María en la narración de San Lucas*. Actas de la Jornada Bíblica Biblia y Hermenéutica (San Rafael 1998) 147.

Respecto al χαίρει, dos son principalmente las líneas de interpretación:

1. Aquella de quienes la entienden como un saludo convencional sin ningún sentido especial.

2. La traducción e interpretación que la entiende como un especial saludo que invita a María a alegrarse; esta interpretación es dada especialmente por la tradición griega y es seguida por numerosos estudiosos del último siglo, así por ejemplo Lyonnet<sup>16</sup>, Laurentin y otros. Consideramos entonces ordenadamente la discusión, primero veremos los argumentos de aquellos que la entienden como un saludo convencional, y luego el χαίρει como saludo especial.

### 2.1.1 Saludo Convencional

1.1 San Jerónimo y en general los Padres Latinos han traducido el χαίρει como el convencional saludo romano «Ave» o «Salus» lo cual vemos reflejado en la mayoría de las traducciones modernas. El problema deriva, en que entienden la palabra como una *salutación o presentación semita corriente* pensando directamente en la raíz hebrea y aramea ָלם ׀. Decía Medebiéelle: «Sin duda que el ángel dirigió a María el saludo en lengua aramaica (...) semejante expresión encontramos hoy en Medio Oriente ָלם ׀ cuya traducción literal es: la paz esté contigo»<sup>17</sup>.

1.2 Para Joüon, la traducción correcta es también el convencional saludo «Salve» y no una invitación a regocijarse: «parece extraño –dice Joüon– que Gabriel inicie su mensaje ex abrupto usando “Regocíjate” en vez de “Salve”, si María hubiera entendido esto, hubiera sido colmada inmediatamente por un sentimiento de gozo, ésta invitación de parte

<sup>16</sup> Cf. S. LYONNET, “χαίρει, κεχαριτωμένη”, *Bib* 20 (1939) 131-141.

<sup>17</sup> P. MEDEBIÉLLE, Den semitischen Gruss “Friede sei dir” «citato da» LYONNET S., “Χαίρει κεχαριτωμένη”, *Bib* 20 (1939) 131.

de Dios no puede fallar en su efecto. La Santísima Virgen no parece ser invitada a la alegría; este sentimiento ha brotado espontáneamente de su corazón. Este sentimiento solo ocurrió en el momento en que entendió que ella permanecería virgen llegando al mismo tiempo a ser la Madre del Hijo de Dios»<sup>18</sup>.

1.3 Otros estudiosos, como Fitzmyer, a pesar de leer el sentido griego del χαίρει no obstante, prefieren entenderlo como una expresión corriente «modo normal de saludar, bien conocido en la literatura griega y usado incluso por los semitas en el N.T. como χαίρει, ραββί<sup>19</sup>. Este parece ser el sentido requerido por el subsiguiente ponderarse de María acerca del saludo»<sup>20</sup>. En efecto así saludaban los soldados romanos a Jesús χαίρει, βασιλεῦ τῶν Ἰουδαίων, ¡Salud rey de los judíos!<sup>21</sup>.

### 2.1.2 Saludo especial

Por contraposición a los argumentos apenas mencionados, nos parece que el χαίρει, es una *especial invitación*. Consideramos aquí los motivos filológicos-lingüísticos, dejando de lado los que dicen referencia al contenido para el tercer punto del presente trabajo.

2.1 Filológicamente sabemos que la correcta traducción del saludo hebreo שָׁלוֹם es εἰρήνη ὑμῖν tal como vemos en el mismo evangelio de Lucas cuando nuestro Señor envía sus discípulos a predicar εἰς ἣν δ' ἂν εἰσέλθητε οἰκίαν, πρῶτον λέγετε· εἰρήνη τῷ οἴκῳ τούτῳ<sup>22</sup> y así también cuando se aparece a los discípulos, nuestro Señor les saluda según el modo semita: Ταῦτα δὲ αὐτῶν λαλούντων αὐτὸς ἔστη ἐν μέσῳ αὐτῶν καὶ λέγει αὐτοῖς· εἰρήνη

---

<sup>18</sup> P. JOÜON, "L'Annonciation", *NRTh* 66 (Louvain 1939) 797.

<sup>19</sup> Mt 26,49.

<sup>20</sup> J. FITZMYER, *The Gospel according to Luke I-IX*, (AncB 28,A; New York, London, Toronto, Sydney, Auckland 1979) 344.

<sup>21</sup> Mt 27,29; Jn 19,3.

<sup>22</sup> Lc 10,5. «En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: "Paz sea a esta casa"».

ὕμῖν<sup>23</sup>. Es decir, cuando San Lucas quiere traducir el saludo semita  $\text{לְבַרְכְּכֶם}$  usa las palabras griegas εἰρήνη ὑμῖν (paz a vosotros).

Respecto al uso griego observemos que la palabra χαῖρε, puede filológicamente expresar el simple saludo que los griegos se intercambiaban en modo habitual, como vemos en los diccionarios griegos en su segunda acepción<sup>24</sup>. Debemos sin embargo decir, tal como lo nota el mismo Lyonnet, que «*salvado el primer evangelio, ningún personaje de lengua semita saluda con χαῖρε ο χαῖρετε*»<sup>25</sup>, pues el modo de saludar en los evangelios, es el propio de los semitas εἰρήνη ὑμῖν, la paz esté con vosotros<sup>26</sup>.

2.2 El segundo argumento es tomado del uso que la LXX<sup>27</sup> hace de χαῖρε. Es el correspondiente al hebreo  $\text{רָנַן}$  cuya raíz es  $\text{רָנַן}$  y que los diccionarios traducen por «alegrarse, exultar»<sup>28</sup> y el BDB «give a ringing cry»<sup>29</sup> como también es esta, la primer acepción del diccionario griego «alegrarse», «exultar»<sup>30</sup>. En efecto, en toda la LXX, χαῖρε jamás presenta el sentido de un simple saludo, sino que las cuatro veces que aparece es para introducir un anuncio mesiánico. Además, cuando el A.T. presenta un encuentro habitual o sin algo extraordinario, jamás se preocupa de expresarlo con palabras especiales<sup>31</sup>. Dice Lyonnet «*Basta leer los pasos en cuestión para darnos*

<sup>23</sup> Lc 24,36. «Mientras aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: ¡Paz a vosotros!».

<sup>24</sup> BAGD, 874.

<sup>25</sup> S. LYONNET, "Il Racconto dell'Annunciazione e la Maternità divina della Madonna", *Scuola Cattolica* 82 (Varese 1954) 21.

<sup>26</sup> Jn 20,19.26.

<sup>27</sup> RALPHS, A., *Septuaginta* (Stuttgart<sup>9</sup> 1984). Cf. S. LYONNET, "χαῖρε, κεχαριστωμένη", *Bib* 20 (1939) 132.

<sup>28</sup> ALONSO SCHÖKEL, L., *Diccionario bíblico hebreo-español* (Valencia 1992) 707.

<sup>29</sup> BDB, 943.

<sup>30</sup> BAGD, 873-874.

<sup>31</sup> «Cuando  $\text{בָּרַךְ}$  inicia un diálogo, lo cual es muy raro, no es jamás una fórmula de saludo, sino que tiende, o a asegurar un interlocutor, o bien es un grito de victoria». Cf. S.



cuenta hasta qué punto el contexto es semejante, especialmente encontramos siempre la mención de dos temas característicos en los anuncios mesiánicos, la invitación a la alegría y el anuncio de la presencia de Yhwh, Dios salvador en medio de su pueblo»<sup>32</sup>. Son estos pasajes, So 3,14-17, Jl 2,21-27; Za 9,9 y Lm 4,21 que es un texto que parece ser imitación de los otros<sup>33</sup>.

2.3 A todo esto debemos agregar un argumento usado por K. Stock, el cual refiere que los saludos convencionales son bipartitos, a saber, el χαίρε + vocativo. «una expresión tripartita paragonable a Lc 1,28 en la cual sea usado el χαίρε no se encuentra en todo el N.T. Diversamente hay algunos textos del A.T. que tienen la misma estructura fundamental de Lc 1,28. En ellos, Jl 2,21; So 3,14; Za 9,9; y Lm 4,21 χαίρε tiene seguramente un significado semejante de Lc 1,28, el cual no corresponde a la estructura de un saludo»<sup>34</sup>. La expresión tripartita, cada vez que aparece, contiene en el mismo orden, tres elementos formalmente iguales: la invitación a la alegría, la persona en vocativo, la referencia a la relación con Dios como motivo de la alegría<sup>35</sup>.

2.4 Si consideramos la raíz יָנַן de estas profecías tal como aparecen en el original hebreo, es creíble que el empleo de יָנַן haya sido todavía más característico para las oraciones y el culto, siempre para introducir un anuncio mesiánico y tres veces sobre cuatro asociada a la afirmación de la presencia divina. «Por lo cual, –concluye Lyonnet– nos parece que tenemos el derecho de hablar de un término casi técnico»<sup>36</sup>.

---

LYONNET, “Il Racconto dell’Annunciazione e la Maternità divina della Madonna”, *Scuola Cattolica* 82 (Varese 1954) 21.

<sup>32</sup> S. LYONNET, “Il Racconto dell’Annunciazione e la Maternità divina della Madonna”, *Scuola Cattolica* 82 (Varese 1954) 22.

<sup>33</sup> Cf. S. LYONNET, “χαίρε, κεχαριτωμένη”, *Bib* 20 (1939) 132.

<sup>34</sup> K. STOCK, “Die Berufung Marias (Lk 1,26-38)”, *Bib* 61 (1980) 469.

<sup>35</sup> K. STOCK, “Die Berufung Marias (Lk 1,26-38)”, *Bib* 61 (1980) 473.

<sup>36</sup> S. LYONNET, “χαίρε, κεχαριτωμένη”, *Bib* 20 (Roma 1939) 133.

2.5 El **χαῖρε** como *alégrate*, ha sido así entendido en modo constante por la tradición de los Santos Padres griegos. Así San Gregorio de Nissa, «*Gaude, gratia plena*»<sup>37</sup>, San Juan Crisóstomo, San Juan Damasceno, también el himno griego Achatistos reza «*χαῖρε νυμφή ἀνυμνητός, Alégrate esposa sin esposarte*»<sup>38</sup>. Y en ésta línea también Orígenes, San Sofronio, Gregorio el Taumaturgo, San Andrés de Creta y Teofilacto.

Concluimos nuestra discusión sobre el **χαῖρε** diciendo que desde el inicio de la Anunciación encontramos *una referencia textual* a los oráculos proféticos del A.T. que estamos estudiando. El saludo del ángel Gabriel desde su primera palabra es una *invitación especial, a alegrarse*, es lo que nos indica el texto y tiene el soporte bíblico, filológico y de la tradición patristica griega.

## 2.2 Otro tipo de semejanzas literarias de la Hija de Sión y María en la Anunciación

Estudiaremos ahora aquellas semejanzas literarias y de contenido que tienen una alusión significativa, los paralelismos a los que nos referimos son lingüísticos, pero siguen también el esquema de los paralelismos semíticos, como dice S. Lyonnet, «*el ángel responde precisamente, según las leyes del paralelismo semítico las mismas afirmaciones y en términos equivalentes como para quitar todo equívoco*»<sup>39</sup>, de este modo por medio de un procedimiento literario fundamentaremos nuestro estudio.

Por lo tanto nos detendremos a considerar, que la Anunciación se presenta como el eco de una serie de oráculos proféticos dirigidos a la Hija de Sión, que se cumplen en María. En estos textos concretos consideraremos:

---

<sup>37</sup> GREGORIUS NYSSENUS, *In Cant. Hom.*, 13, (PG 44, 1053).

<sup>38</sup> *Acathistos*, (PG 92,1335-1348).

<sup>39</sup> S. LYONNET, “χαῖρε, κεχαριτωμένη”, *Bib* 20 (Roma 1939) 134.

## MARÍA LA HIJA DE SIÓN...

1. El nombre Jesús. 2. El lugar donde se realiza esta presencia; «*En tu seno*» 3. La Presencia de Yhwh que viene a habitar en medio de la Hija de Sión. 4. El «*No temas*». 5. La persona que es objeto de esta invitación. 6. El modo en el cual viene a habitar, «como Rey». 7. La invitación a tomar parte.

### 2.2.1 El nombre Jesús: So 3,17a; Za 9,9-10; Lc 1,31

El nombre Jesús considerado en su término original hebreo יֵשׁוּעַ o también puede encontrarse יְהוֹשֻׁעַ significa «*Yhwh salva*» o «*Yhwh es salvación*», así en So 3,17 encontramos יוֹשִׁיעַ en hifil imperfecto 3º persona masculino singular. De modo semejante, también en la Anunciación, cuando el ángel indica a María de colocarle como nombre Jesús al Salvador, καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν<sup>40</sup>, utiliza la misma raíz, si bien en griego, más aún si el ángel le habrá hablado a nuestra Señora en arameo como es de suponer, habrá pronunciado exactamente el mismo sintagma יְהוֹשֻׁעַ o יֵשׁוּעַ.

Notemos también, la correspondencia del concepto, שׁוּעַ - *salvar*<sup>41</sup> ya que Ἰησοῦν es un nombre hebreo, debe traducirse por «*Yhwh tu Dios...salvador*»<sup>42</sup>. Si bien en Lucas este nombre no es explicitado como en Mt 1,21 cuando el ángel se aparece en sueños a José «*Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, “porque él salvará a su pueblo de sus pecados”*», el sentido es evidente<sup>43</sup> y por ello nos

---

<sup>40</sup> Cf. J. KILLGALLEN, “Jesus, Savior”, *StMiss* 42 (1993) 49-65. J. KILLGALLEN, “Jesus, Savior, the Glory of Your People Israel”, *Bib* 75 (1994) 305-328. N. LEMMO, “Maria “Figlia di Sion” a partire da Lc 1,26-28. Bilancio esegetico dal 1939-1982”, *Mar* 45(1983) 196.

<sup>41</sup> BDB 1002.

<sup>42</sup> Cf. L. LEGRAND, “On L’Appela du Nom de Jésus (Luc II, 21)”, *RB* 89 (1982) 485.

<sup>43</sup> Cf. H. GREEVEN, “L’emploi chez Luc du Vocabulaire de Salut”, *NTS* 23 (Cambridge, London, New York 1977) 308-320.

parece necesario acentuarlo a la luz de las profecías que preparaban la llegada del Mesías esperado.

### 2.2.2 Concebirás en tu seno<sup>44</sup>:

So 3,15b.17a; Jl 2,27; Za 2,14; 9,9; Lc 1,31

a) Encontramos en estas palabras que dice el ángel a María una redundancia importante «concebirás + en tu seno» + «y darás a luz un hijo» ἰδοὺ συλλήμψῃ ἐν γαστρὶ καὶ τέξῃ υἱὸν<sup>45</sup> una referencia análoga encontramos en los textos que estamos analizando. Así vemos:

So 3,15 יהוה בְּקִרְבֵּי אֲבִיךָ. *Yhwh está en tu seno o en medio de ti.*

So 3,17 יהוה אֱלֹהֵינוּ בְּקִרְבֵּי אֲבִיךָ. *Yhwh el Señor está en medio de ti.*

Jl 2,27 כִּי בְּקִרְבֵּי יִשְׂרָאֵל. *que yo estoy en medio a Israel.*

En efecto *concebir en el seno* es una expresión redundante y sin ejemplos en la Escritura<sup>46</sup>, ya que la usual traducción de יהוה es:

1. ἐν γαστρὶ ἔχειν *tener en el seno.*
2. ἐν γαστρὶ λαμβάνειν *recibir en el seno.*
3. συλλαμβάνειν *concebir.*

Pero no συλλήμψῃ ἐν γαστρὶ (concebir en el seno), como encontramos en la Anunciación, ¿Por qué? Encontramos en esto otro punto de unión con las profecías de la Hija de Sión: tal es el modo como lo explica Laurentin: «*La fórmula ἐν κοιλίᾳ ο ἐν γαστρὶ es usada con ἔχειν (tener) y Λαμβάνειν (tomar-recibir) tal como vemos en Mt 1,18.23; Mc 13,17; Lc 21,23; 1 Te 5,3; Ap 12,2; pero con*

<sup>44</sup> N. LEMMO, “Maria “Figlia di Sion” a partire da Lc 1,26-28. Bilancio esegetico dal 1939-1982”, *Mar 45* (Roma 1983) 197.

<sup>45</sup> Lc 1,31.

<sup>46</sup> R. LAURENTIN, *Structure et théologie de Luc I-II* (Paris 1957) 68.

## MARÍA LA HIJA DE SIÓN...

συλλαμβάνειν (concebir) *no se utiliza en las Sagradas Escrituras y éste añadido nos resulta superfluo y pleonástico*<sup>47</sup>. Pero como vemos, esta expresión determina el sentido exacto de la presencia del Señor y de su modo.

Vemos en esto ciertamente un eco de las profecías que Sofonías proclama a la Hija de Sión «*Yhwh es rey de Israel en medio de ti*» literalmente «*en tus entrañas o en tu seno*». Es decir el anuncio dado a la Hija de Sión que esperaba la presencia del Señor se concreta en una manera física, y real. Aquello que podía parecer imposible a la razón humana, se realiza en el seno de María, porque en sus entrañas santísimas por la Encarnación Dios coloca su morada, actuando la concepción virginal de María, establece su presencia real y física, para dar así inicio a los tiempos mesiánicos; contrariamente a lo que expresó Sahlin, quien en ésta frase veía un añadido, y por tanto negaba la misma concepción virginal<sup>48</sup>.

**b)** Si consideramos el otro relato de Anunciación de un nacimiento, tal como encontramos en Lc 1,13 dirigido por el ángel a Zacarías, el resultado nos muestra que el texto no da el mismo pleonismo del que venimos hablando. Así dice el texto:

«Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido oída y tu mujer **Elisabet dará a luz un hijo**, –**Ἐλισάβετ γεννήσει υἱόν σοι**– y le pondrás por nombre Juan» (Lc 1,13).

Vemos en efecto que dice –*Dará a luz un hijo*– sin necesidad de explicitar ningún detalle, y subrayamos por tanto:

1. Que Lucas escribe la mención redundante usada por el ángel en Lc 1,31 en tu seno ἐν κοιλίᾳ que hace eco de ἐν γαστρὶ y de

---

<sup>47</sup> R. LAURENTIN, *Les Évangiles de l'Enfance du Christ. Vérité de Noël au-delà des mythes* (Paris 1982) 69.

<sup>48</sup> Cf. H. SAHLIN, *Der Messias und das Gottesvolk* (Uppsala 1945) 68.

este modo, reclama los oráculos proféticos que estamos estudiando, y precisa el modo de la Encarnación del Verbo.

2. Cambia la expresión ἐν κοιλία por la expresión ἐν γαστρί.

### 2.2.3 Yhwh viene a habitar en medio de ti:

So 3,15.17; Jl 2,21; Lc 1,31

La expresión יהוה בְּקִרְבֵּךְ<sup>49</sup> que hemos apenas considerado nos lleva a otra expresión que los profetas tuvieron como contenido principal de sus anuncios, esto es *la presencia de Yhwh en medio de su pueblo*.

En el A.T. se ven dos líneas que confluyen en Jesucristo, la de Dios Salvador de su pueblo y la de un Mesías esperado. *«Así San Lucas extiende la visión que identificaba el Mesías con **Dios que viene en medio de su pueblo**, y de Dios rey, con el Mesías prometido, que parecía arribar personalmente a reinar en medio de su pueblo. Teniendo en cuenta la plena realización de esta convergencia en Cristo, evita de romper la unidad divina, poniendo admirablemente la distinción de Dios (su esencia) y la del Hijo de Dios. Se cuida bien de identificar la Filiación Divina con la concepción virginal. Tal concepción aparece no solamente como el signo de una acción trascendente de Dios, sino también de la identidad Divina de aquél que nace»<sup>50</sup>.*

Para Lucas el relato de la Anunciación prosigue en la misma línea, considerando y respetando el misterio, pues debe por una parte, narrar fielmente la concepción virginal de María, y por otra, *la residencia de Yhwh en la Hija de Sión*. De este modo el misterio del Verbo hecho Carne en las entrañas virginales de María, *Nueva Hija*

---

<sup>49</sup> Sof 3,15.17; Joel 2,21.

<sup>50</sup> R. LAURENTIN, *Les Évangiles de l'Enfance du Christ. Vérité de Noël au-delà des mythes* (Paris 1982) 79.

## MARÍA LA HIJA DE SIÓN...

de Sión, toma ahora este nombre de Hija de Sión, todo su valor concreto.

Nosotros tocamos aquí aquello que María recordó siempre, según las palabras que le había expresado el ángel y que nos ha transmitido San Lucas, palabras originales, que actualizan en un nuevo modo el antiguo tema bíblico de la esperanza mesiánica. La residencia de Yhwh en el seno de Israel, en la Hija de Sión. Nos parece por tanto objetivo identificar la realización de esta promesa maravillosa en la concepción virginal de María, porque vemos en esta concepción excepcional, el cumplimiento de los oráculos proféticos, Yhwh habitará en el seno de la Hija de Sión<sup>51</sup>.

### 2.2.4 No temas:

לֹא-תִירָא מִן לֵא-תִירָא. So 3,16; Jl 2,21; Za 2,14a; 9,9; Lc 1,30

Otro elemento que recurre en ambos textos es el «No temas». La misma expresión usada por la versión hebrea לֹא-תִירָא y לֵא-תִירָא «No temas»<sup>52</sup> que Lucas traduce por μή φοβοῦ, «no temas María»<sup>53</sup> viene tradicionalmente conectada con el χαίρει «alégrate» de Lc 1,28 y por ello no lo suficientemente acentuada. Además es traducida por la LXX por θαρσεῖ «toma coraje», en vez de no temas. De todos modos, hay que decir que se trata de otro concepto que se encuentra presente en las profecías y en la Anunciación como parte de los textos que el ángel refiere a María. Las mismas expresiones son repetidas por Jn 12,15 μή φοβοῦ, θυγάτηρ Σιών· y por Lc 1,13 en el anuncio a Zacarías μή φοβοῦ, Ζαχαρία, «y se notará –dice todavía Lyonnet– que en San Juan el “non temere” está en lugar del alégrate ini-

---

<sup>51</sup> Cf. R. LAURENTIN, *Structure et théologie de Luc I-II* (Paris 1957) 70-71.

<sup>52</sup> So 3,16; Jl 2,21; Za 2,14<sup>a</sup>; 9,9.

<sup>53</sup> Lc 1,30.

cial, como una expresión equivalente, que supone el paralelismo entre Sofonías y Joel, exactamente como en el mensaje del ángel Gabriel a la Virgen»<sup>54</sup>.

La turbación de María y el sentido de estas palabras que María se preguntaba, será tratado en otra exposición<sup>55</sup>.

### 2.2.5 Nombre propio: So 3,14; Jl 2,23; Za 2,14; 9,9; Lc 1,28

El reclamo «*Regocíjate Hija de Sión*», se vuelve en la Anunciación «*Regocíjate, **María**, tu que ya has sido transformada por la Gracia*»<sup>56</sup>.

La razón del cambio de nombre puede muy bien explicarse como dice K. Stock «*Nosotros encontramos para la Hija de Sión que la relación de Dios con su pueblo es aclarada en el nombre y que el cambio de nombre debe explicar el cambio de esta relación...*»<sup>57</sup>.

### 2.2.6 Como Rey: So 3,15b; Za 9,9. Lc 1,32-33

El carácter de todo el texto de la Anunciación está marcado por la presencia de la realeza mesiánica profetizada al Rey David. Al inicio de la Anunciación encontramos que José, el esposo de María, era «*perteneciente a la casa de David*»<sup>58</sup> y, respecto al niño, se dice detalladamente que en él se cumplirían «*las promesas hechas a la casa de David su padre*»<sup>59</sup>. También en otro pasaje de la Anunciación, nos

---

<sup>54</sup> S. LYONNET, "Il Racconto dell'Annunciazione e la Maternità divina della Madonna", *Scuola Nuova* 32 (Varese 1954) 23.

<sup>55</sup> Cuando la Virgen Santísima *se turba*, no nos parece que sea por algún temor, sino que, según los textos pensamos que su turbación, proviene del hecho que ella se preguntaba «*cuál podría ser el sentido de ese saludo*» ¿qué significaban? o ¿cuál era el contenido de estas palabras?

<sup>56</sup> Cf. I. DE LA POTTERIE, "κεχαριτωμένη en Lc 1,28 Étude philologique; Étude exégétique et teologique", *Bib* 68 (Roma 1987) 357-382.

<sup>57</sup> K. STOCK, "Die Berufung Marias (Lk 1,26-38)", *Bib* 61 (1980) 475.

<sup>58</sup> Lc 1,27.

<sup>59</sup> Cf. Lc 1,32; II Sam 7,12s.16.



## MARÍA LA HIJA DE SIÓN...

encontramos con que el ángel le dice a María «*tendrá el trono de David su padre y su reino no tendrá fin*». De este modo se cumplen las profecías, Yhwh viene a habitar en Sión, como Rey, y como Salvador<sup>60</sup>, *Yhwh es rey de Israel en medio de ti* dice en efecto el profeta Sofonías<sup>61</sup>, y en Zacarías se lee *Mira que tu rey vendrá a ti, justo y salvador*<sup>62</sup>.

Agreguemos también que en II Sam 7,12-16<sup>63</sup> tenemos el establecimiento de David en Sión, como *ciudad real*, centro religioso y político de Israel, en efecto David quiso inclusive colocar junto a Sión el templo de Yhwh, tal como lo hizo posteriormente su hijo Salomón, dando así la unidad no solo política sino también religiosa de todo Israel. Por todo esto David y la Hija de Sión –María– están íntimamente unidos,<sup>64</sup> ya que es María quien recibe la promesa del trono de David, «Reinará sobre la casa de Jacob para siempre», y porque es ella quien conoce «que su reino no tendrá fin»<sup>65</sup>. En tal modo lo anuncia el ángel a María la *Plena Hija de Sión*. He aquí otra razón por la cual nos parece justo ver cumplidas los oráculos de la Hija de Sión en la Virgen María en la Anunciación.

---

<sup>60</sup> Cf. B. BUBY, *Mary of Galilee* (New York 1995) 65.

<sup>61</sup> So15.

<sup>62</sup> Za 9,9.

<sup>63</sup> II Sam 7,12-16: «Y cuando tus días se hayan cumplido y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual saldrá de tus entrañas, y afirmará su reino. Él edificará una casa para mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo seré padre para él, y él será hijo para mí. Si hace mal, yo lo castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero no apartaré mi misericordia de él como la aparté de Saúl, a quien quité de delante de ti. Tu casa y tu reino permanecerán siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente».

<sup>64</sup> K. STOCK, “Die Berufung Marias (Lk 1,26-38)”, *Bib* 61 (1980) 476.

<sup>65</sup> Lc 1,33.

### 2.2.7 Invitación a tomar parte: Lc 1,35

María como sabemos no solo recibe el saludo del ángel, sino que el Espíritu Santo realiza la obra en ella de la concepción del Verbo de Dios, por esto el ángel le anuncia «*El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el que va a nacer, será llamado Santo Hijo de Dios*». πνεῦμα ἅγιον ἐπέλευσεται ἐπὶ σέ καὶ δύναμις ὑψίστου ἐπισκιάσει σοι· διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἅγιον κληθήσεται υἱὸς θεοῦ<sup>66</sup>. Y por ello en la visita a su prima Santa Isabel se convierte en la primera portadora del mensaje de Salvación<sup>67</sup>.

Nos parece acertado decir que la Virgen María en la Anunciación, lleva a cumplimiento los oráculos mesiánicos y aún más porque ella *toma parte activa y consiente* en la redención. En este punto nos parece vislumbrar ya la conclusión, porque mientras la Hija de Sión en el A.T. permanece como simple destinataria, la Virgen María toma parte *activamente*, colaborando desde la Anunciación hasta el Gólgota, al pie de la cruz, en la acción salvífica obrada por Dios. La frase «*Hágase en mi según tu palabra*» γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου –últimas palabras de la Anunciación– da fundamento a nuestra afirmación.

---

<sup>66</sup> Lc 1,35.

<sup>67</sup> No mencionamos aquí, cuando en la circuncisión, María recibe el anuncio de que *una espada atravesar su costado*, porque sería la otra referencia de la Hija de Sión respecto al lamento sufrido por Jerusalén, y cumplido en María al pie de la cruz. Respecto a esto dice Laurentin: «*porque su vida es enteramente ligada a la de su Hijo*». R. LAURENTIN, *Structure et théologie de Luc I-II* (Paris 1957) 149.

## 2.3 Semejanzas de contenido

### 2.3.1 Invitación a la alegría

El contenido de la invitación a alegrarse y regocijarse es dado en primer lugar por las palabras χαῖρε, κεχαριτωμένη<sup>68</sup> usadas por el ángel, tal como hemos explicado en el primer punto.

En la Anunciación la invitación es más breve y concisa, no es reforzada como en So 3,14 χαῖρε σφόδρα, la Virgen María es por lo tanto invitada a una profunda alegría, dice K. Stock, «*emotiva participación que co-envuelve toda la persona en aquello que le viene anunciado. Ella es directamente interpelada e invitada a una profunda, personal maravilla*»<sup>69</sup>.

Por lo tanto la invitación a la alegría de la cual la Santísima Virgen María es objeto, es causada por un favor divino del todo especial. «*Ella es la persona en quien se realiza este favor divino. [...] Así desde el inicio son las palabras de los profetas las que el ángel evoca a la Virgen, palabras familiares a la meditación de María...*»<sup>70</sup>.

Invitación a alegrarse, la más gloriosa que podemos encontrar al inicio del evangelio de Lucas, como dice Laurentin, «*el Mesías va a venir, el mensaje de alegría, desde un largo tiempo dirigido a la Hija de Sión, hoy es comunicado*»<sup>71</sup>.

### 2.3.2 La presencia de Yhwh

Hay que acentuar aquí, que si bien las profecías del A.T. anunciaban la presencia de Dios en medio de su pueblo, no decían el modo en que esto ocurriría. Por ello el contenido teológico de la

---

<sup>68</sup> I. DE LA POTTERIE, “κεχαριτωμένη en Lc 1,28 Etude philologique; Etude exégétique et teologique”, *Bib* 68 (1987) 357-382 ; 480-508.

<sup>69</sup> K. STOCK, “Die Berufung Marias (Lk 1,26-38)”, *Bib* 61 (1980) 471.

<sup>70</sup> S. LYONNET, “χαῖρε, κεχαριτωμένη”, *Bib* 20 (1939) 133.

<sup>71</sup> R. LAURENTIN, *Structure et théologie de Luc I-II* (Paris 1957) 71.

presencia de Yhwh lo vemos reflejado en la Encarnación, que cumple de modo eminente las profecías mesiánicas del A.T., agregando el modo concreto en el cual Dios se hace presente.

Los textos ya mencionados, de la Hija de Sión nos hablan de esta presencia de Yhwh como rey en medio a su pueblo. Los oráculos de Sofonías, Zacarías y Joel son dirigidos *en el tiempo* a María, en efecto vemos que se identifica la realización de esta promesa con la concepción de María. Entendemos que en esta concepción maravillosa, se ve el cumplimiento escatológico del oráculo de Sofonías «*Yhwh habitará en el seno de la Hija de Sión*», *Santuario de la presencia Divina*. Esta expresión deja de ser un simple título, para encontrarse cargada de todo el contenido que es necesario darle. La Hija de Sión en la Anunciación por la Maternidad Divina, ocupa también el lugar de la *Shekinah*<sup>72</sup> o *Sombra de la Shekinah* como morada que es de Yhwh.

Como vemos en la Anunciación de Lc se cumple lo profetizado por los oráculos de la Hija de Sión que debía ser *morada de la presencia de Yhwh*; la Virgen María por las diversas razones que hemos desarrollado es la Hija de Sión, que lleva a plenitud los oráculos estudiados. Es ésta en definitiva la causa final de la alegría, la presencia de los tiempos mesiánicos a la cual María es invitada con el saludo angélico χαῖρε. Dios en su condescendencia preparó y por tanto preanunció tanto la venida de su Hijo como también de quien debía tener un papel principal en la salvación del género humano, es decir la Virgen María, la Nueva Hija de Sión.

---

<sup>72</sup> Cf. Ex 8,18; 33,3.5; 34,9.

#### 4. CONCLUSIÓN GENERAL

*«María como Hija de Sión, en la historia de la Salvación y en el misterio de la Alianza ocupa una función única. Porque este misterio de María, es una luz para toda la Iglesia, de la que ella es imagen, y es luz».* (Ignace De La Potterie)<sup>73</sup>.

Llegados a la conclusión de este estudio, nos parece necesario manifestar sumariamente los principales puntos estudiados, pero antes debemos decir por contraposición a nuestro pensamiento, aquello que nos parece equivocado respecto a la Hija de Sión.

En efecto numerosos exégetas han tratado el tema, muchos de ellos con gran claridad, y añadiendo nuevas argumentaciones. Otros en cambio se manifiestan en modo diverso. Así, hay quienes luego de ver las semejanzas, suspenden el juicio<sup>74</sup>, o piensan que se trata de un simbolismo de Jerusalén o de alguna parte de la ciudad y nada más. Otros ven las semejanzas y consideran que en la Hija de Sión, Lucas se ha inspirado para componer la Anunciación, llegando algunos a negar la veracidad del hecho, o afirmando que se trata de un género midráshico, entendido en el sentido hebreo de *דרש* *buscar con cuidado, investigar*<sup>75</sup>, por lo cual consideran que Lucas habría hecho una especie de predicación con el relato de la Anunciación, y que por ello es posible encontrar semejanzas literarias con los textos que hemos estudiado. Otros entienden, que se trata de un midrash como sinónimo de un *relato edificante no histórico*<sup>76</sup>, negando la verdad histórica de todo el relato, o la verdad de

---

<sup>73</sup> I. DE LA POTTERIE, *María en el misterio de la Alianza*, (Madrid 1993) 4.

<sup>74</sup> Cf. AA.VV., “Mary as Daughter of Zion”, “Mary in the New Testament”, *A Collaborative Assesment by Protestant and Roman Catholic Scholars*, edited by R. E. Brown, K.P. Donfried, J. A. Fitzmyer, and J. Reumann. (Philadelphia – New York – Ramsey – Toronto 1978) 128-234.

<sup>75</sup> BDB 205.

<sup>76</sup> Cf. J. D. PETRINO, *Dios nos habla* (Buenos Aires 1993) 217-218. No negamos que los hagiógrafos puedan haber hecho *midrash peshet* de los textos del A.T., para mostrar su cumplimiento en Jesucristo. Esto es, supuestos los hechos

las palabras que dijo el ángel a María y su respuesta<sup>77</sup>. En fin, otros la entienden como personificación<sup>78</sup> de María.

A nosotros, no obstante que el fondo que domina los oráculos de la Hija de Sión pueda ser Israel-Jerusalén, como afirma L. Lucci, y que un momento principal, según el sentido literal de estas profecías, se realizó en la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, como lo ven San Mateo y San Juan, nos parece que estos oráculos pueden verse cumplidos eminentemente en la Anunciación.

En efecto, en la Anunciación, podemos ver en María a la *Hija de Sión* proclamada por las profecías del A.T. que anunciaban la presencia de Yhwh<sup>79</sup>. Nos lleva a afirmar esto, el hecho de que la literatura Judaica la entendió en un sentido de *esperanza mesiánica*, que los Santos Padres e importantes autores cristianos vieron en

---

pertenecientes a la historia de la salvación, y las referencias bíblicas del A.T., lo ven cumplido a luz de la revelación dada en Jesucristo. Los hagiógrafos no inventan relatos en función de los textos sagrados sino que recurren a ellos para iluminar los hechos salvíficos.

<sup>77</sup> «En la medida en la cual Lucas identifica la venida de Jesús con la venida de Dios mismo en medio de su pueblo, venida anunciada para los últimos tiempos, María se encuentra identificada con la Hija de Sión escatológica y con el Arca de la Alianza, en la cual los profetas situaban ésta nueva presencia. Y tal identificación ha sido más precisamente actualizada por Lucas». R. LAURENTIN, *Les Évangiles de l'Enfance du Christ. Vérité de Noël au-delà des mythes. Exégèse et sémiotique – historicité et théologie*. (Paris 1982) 68. «La actualización de los textos de la novedad de Cristo no se limita a un sentido estrechamente literal, sino que puede amplificarse en aquél que es a veces llamado sentido pleno». Allí donde Lucas identifica a Jesús con el Mesías, María se encuentra identificada con la Ghebirah, madre del rey, personaje muy importante en el fondo de la cultura hebrea». A. G. HEBERT, «The Virgin Mary Daughter of Sion», *Theol* 53 (1950) 403-410.

<sup>78</sup> «La Virgen María, “excelsa Hija de Sión” lleva en sí el cumplimiento del diseño salvífico de Dios y llega a ser, ella misma personificación del nuevo Israel, la más verdadera morada de Yhwh”». STEFANO M. MANELLI, *Mariologia bíblica* (Frigento 1989) 70.

<sup>79</sup> Cf. R. LAURENTIN, *Les Évangiles de l'Enfance du Christ. Vérité de Noël au-delà des mythes. Exégèse et sémiotique – historicité et théologie* (Paris 1982) 78.

## MARÍA LA HIJA DE SIÓN...

*María a la Hija de Sión*, algunos de los cuales a la luz de la Anunciación.

Pero sobre todo, porque vemos entre los textos de los oráculos y la Anunciación, *convergencia en los términos usados, convergencia en el contenido o sentido* que poseen los oráculos en una manera un poco más velada, es decir profética, y en la Anunciación en una manera explícita, y que en efecto, la *convergencia de los reemplazos que Lc hace es coherente*, por lo tanto dada la *convergentia verborum et rerum*, nos parece objetivo decir que los oráculos que hemos estudiado son profecía y se cumplen en la Anunciación. Rigaux es uno de los pocos que parece estar en esta línea de pensamiento, así lo escribe: «*si se quiere restar sobre un fundamento sólido, no hay necesidad alguna de recurrir al sentido pleno o a la tipología. Es propiamente en el sentido literal que los dos Testamentos se encuentran: el primero se sitúa en el estado profético de la promesa, el segundo se encuentra en el estado plerofórico de la realización*»<sup>80</sup>.

En efecto, la causa final que tenía presente Dios cuando inspiraba a los profetas era siempre nuestro Señor Jesucristo, en quien todas las Sagradas Escrituras se explican, y a quien tienen como centro. Por lo tanto en Cristo y solo en Él se pueden interpretar rectamente las Escrituras, y por ello en su Madre María, encuentran sentido las profecías de la Hija de Sión. Pensamos como consecuencia de todo lo estudiado y presentado en este trabajo que es exacto desde el punto de vista de la exégesis bíblica, y según los textos lo indican, ver en María en el contexto de la Anunciación el cumplimiento de la profecías de la Hija de Sión anunciadas en los oráculos proféticos que acabamos de presentar.

---

<sup>80</sup> B. RIGAU, "Fille de Sion", *Studia Mediaevalia et Mariologica P. Carolo Balic O.F.M. septuagesimum explenti annum dicata* (Roma 1971) 414.